

«Algo se mama del pueblo y en el mío hay buenos cuentistas»

ELOISA OTERO

Pereira participa hoy en Valladolid en los 'Encuentros con Autores de Castilla y León'

El mago de los cuentos, Antonio Pereira (Villafranca del Bierzo, 1923), llega esta tarde a los «III Encuentros con autores de Castilla y León» que organiza el CPR-2 de Valladolid con la colaboración de la Fundación Segundo y Santiago Montes. Poeta, novelista y maestro del relato breve, Pereira se muestra «encantado» de acudir a esta ciudad para hablar de su escritura.

«Acepté con gusto la invitación porque me gusta tener contacto con los lectores, y más en este caso, ya que los Encuentros están abiertos al público, pero van dirigidos a gente que me lee y que a la vez puede promover el interés de otros por mis libros, es decir, los profesores».

Tras la conferencia que impartirá Nicolás Miñambres (a las 18 horas, en la Fundación Segundo y Santiago Montes, calle Núñez de Arce, 9) sobre las claves de su obra, Pereira tiene previsto (sobre 19,30 horas) hacer «algunas confidencias y una exposición de los motivos» que a él le conducen a escribir. «Hablaré, lo plantearé con naturalidad y con decoro, no con la inconsciencia de algunos que van a cualquier sitio con la mínima reflexión. Lo he preparado, aunque acomodaré mi exposición sobre la marcha y contestaré las dudas a las que sepa contestar, sobre todo si me preguntan sobre mi obra, que es de lo que más dudas tengo». También leerá alguno de sus cuentos más significativos. «Una de las características de mi obra es la aproximación a la oralidad, mis cuentos son comunicativos, fáciles de escuchar».

Poeta muy precoz

Dice Pereira que él empezó a escribir «y lo que es peor, a publicar, a una edad que le avergüenza confesar, porque no siente «ningún cariño por los niños precoces, y yo he sido precoz y pedantuelo». Sus primeros versos eran «amorosos,

naturalmente, dedicados a las forasteras que venían a Villafranca en verano, que siempre me apasionaron y luego se convirtieron en un motivo en mi obra». Pero se fue haciendo mayor y otros avatares se interpusieron en su vida. «Me fui a otros mundos ajenos a la literatura, pero sin soltarme de la escritura. Eso hizo que yo fuera una especie de Guadiana, un raro de la literatura. Tardé en empezar a publicar, mi primer libro salió cuando yo andaba cerca de los 40 años, y eso hace que yo sea un escritor un poco desclasificado generacionalmente, y que haya ido un poco por libre».



Pereira defiende la poesía por encima de todo. "La poesía ha sido y es muy importante para mí. Y no me refiero a la poesía en verso. Si nos paramos a pensar en el fundamento de la palabra poesía en su primer significado griego, se trata de algo que se aplica a toda creación a través de la belleza de la palabra, ya sea en verso o todo seguido. Cuando yo escribo prosa la poesía sigue estando dentro de mí, sigue saliendo a mi pluma. Y no hablo de prosa poética, que no me gusta nada. Pero la poesía aporta a mi prosa ese sentido de brevedad, economía verbal y poder de sugerencia de la palabra. Esa necesidad de condensación. La poesía es un concentrado y en el arte de la literatura es la excelencia».

De viajante a viajero

Ahora mismo Pereira está preparando «lo que quizá sea un libro de difícil definición. A primera vista, cuando lo vea un lector, supongo que dirá: 'esto es un diario de Pereira'. Pero no es eso, sino una selección de cosas que me han pasado y de las que he sido testigo. Sería más bien un glosario. Por ahí van los tiros, aunque no puedo ser más explícito».

Sabe que tiene el don de contar. Y eso debe de ser algo quizá innato, o que se cultiva, o, como dice él, «algo que se mama según del pueblo que sea uno, y en el mío hay muy buenos cuentistas».

Nicolás Miñambres, catedrático de Literatura en un instituto leonés y especialista en novela española del siglo XX, será el encargado, esta tarde, de abordar las claves para leer a Antonio Pereira. «Tiene una faceta humana muy peculiar que ha influido en su obra. No es titulado universitario, ha sido viajante de comercio, de ferretería... -tiene un espléndido poema dedicado al viajante- y con todo eso y mucho más ha elaborado un sustrato literario muy curioso». Pero además de viajante, Pereira ha sido y es un hombre muy viajero, y esa es otra de «las claves

humanas» del escritor leonés.

'Picassos en el desván', en bolsillo

Además de por su participación en el seminario que se celebra estos días en Valladolid. Antonio Pereira también es noticia porque la editorial *Espasa* acaba de publicar en su colección *Espasa Bolsillo* uno de los libros más representativos de la faceta más celebrada del escritor de Villafranca del Bierzo, la de cuentista. Se trata de 'Picassos en el desván', una obra que vio la luz por primera vez en el año 1991 y que tuvo una excelente acogida tanto entre la crítica como entre los lectores. Fue una obra que consolidó la trayectoria de Antonio Pereira en este género, que se ha convertido en el 'suyo'.

Se trata de un volumen en el que se recogen treinta cuentos del autor de otros volúmenes dedicados al género como 'País de los Losadas', 'Los brazos de la i griega', 'Cuentos del noroeste' o más recientemente 'Me gusta contar'. En estos cuentos de 'Picassos...' se pone de manifiesto una tendencia que después se ha convertido casi en un sello de identidad de la 'casa', el gusto por la brevedad. En este libro se recogen cuentos, de media página e, incluso, de unas pocas líneas, como son los casos de 'The End' o 'La esquila'. Una buena oportunidad -además asequible para el bolsillo- para aquellos lectores jóvenes que comenzaron a leer a Pereira después de este volumen y ahora pueden dar un salto en el tiempo. No les decepcionará, es el Pereira de siempre, el Pereira de los cuentos, el de 'La espalda de Elisa' y otros títulos muy recordados del escritor de Villafranca.